

SEÑOR DIRECTOR:

El informe de Naciones Unidas difundi-
do el miércoles, que nos advierte sobre
una “bancarrota hídrica global” confir-
ma un cambio estructural en la disponi-
bilidad hídrica global. En simple, el agua
continental dejó de estar disponible.

En efecto, muchos sistemas hídricos
perdieron su capacidad de recupera-
ción y no volverán a ser fuentes con-
fiables de agua. En Chile, el 72 % de la
superficie del país, donde viven 6 mi-
llones de personas, presenta un déficit
que sólo puede ser abordado con nue-
va infraestructura hídrica.

La seguridad hídrica descansa, enton-
ces, en nuevas fuentes como el agua de
mar y las aguas residuales, que pueden
abastecer a la población, a la agricultura
y a distintas industrias. Descansar en
que el agua continental volverá a ser
confiable o en soluciones basadas en la
naturaleza es un error y un gran riesgo
para el desarrollo del país.

Cuando un sistema entra en banca-
rrota, la solución no es esperar a que se
recupere, es reemplazarlo por otro que
cubra la misma necesidad de una for-
ma diferente. Para la economía, el re-
emplazo de las fuentes continentales
por fuentes no convencionales como
la desalación de agua de mar y el reúso
de aguas residuales es la única forma
de evitar un *default* hídrico que termine
paralizando Chile.

Rafael Palacios

Director ejecutivo
ACADES – Asociación Chilena de
Desalación y Reúso